

XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2004.

EL ACONTECIMIENTO Y SU ESTATUTO EN PSICOANÁLISIS.

Lic. Emilce Vénere.

Cita:

Lic. Emilce Vénere (2004). *EL ACONTECIMIENTO Y SU ESTATUTO EN PSICOANÁLISIS. XI Jornadas de Investigación. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-029/315>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eVAu/kqw>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

471 - EL ACONTECIMIENTO Y SU ESTATUTO EN PSICOANÁLISIS

Autor/es

Lic. Emilce Vénere

Institución que acredita y/o financia la investigación

UBACyT

Resumen

Si el sujeto se define en relación a un significante que lo representa para otro significante. Si la historia de ese sujeto está signada por la referencia a Otro. Si el psicoanálisis encontró, en los avatares de un sujeto, desde Freud a Lacan, aquello que lo fija a momentos anteriores de su vida bajo la noción de trauma o lo estabiliza en la estructura de un fantasma ¿Cuál es el estatuto de aquello que, bajo la marca del azar, podría irrumpir en la vida de un sujeto? ¿Cuáles serían las vicisitudes de ese sujeto a partir de aquello que irrumpe como marca? Si la operatoria del inconsciente está regida por una lógica particular ¿Cuáles serían las condiciones lógicas para que aquello que, en tanto real, impactara en el sujeto, pueda des-encadenar hacia un nuevo posicionamiento subjetivo y un cambio estructural? Procuraremos establecer el estatuto del acontecimiento en su articulación lógica con el azar en tanto Tyché y Authomatón. Tomando las cuatro causas aristotélicas, investigaremos las condiciones de posibilidad para que un fenómeno de ruptura dé lugar a un cambio estructural. También bajo qué condiciones un relato acontecimental sólo entraría como sostén de la misma cadena, obturando el advenimiento del sujeto.

Resumen en Inglés

If the subject is defined in relation to a signifier who represents it to another signifier. If that subject history is "signada" by the reference to another. If psychoanalysis founded, in the ups and downs of a subject, from Freud to Lacan, that, which fixes to previous moments of his life under the notion of trauma or stabilizes in the structure of a ghost. Which is the statute of that, which under the mark of chance, may burst into the life of a subject?. Which would be the vicissitudes of that subject, starting from that which bursts as a mark. If unconscious operator is ruled by a particular logic. Which would be the logical conditions that, while real, affecting the subject, might set it off towards a new subjective stance and a structural change?. We will endeavour to establish the statutes of event in its logical articulation with chance while Tyché y Automaton. Considering the four Aristotelian causes, we will research the conditions of possibility as to a phenomenon of breaking leads to a structural change. Also under which conditions would a "accidental" tale be considered as a sustain of the chain itself, obturating the subject's advent.

Palabras Clave

causa, azar, acontecimiento, zeitpunkt

INTRODUCCIÓN

Si el sujeto se define en relación a un significante que lo representa para otro significante. Si la historia de ese sujeto está signada por la referencia a otro. Si el psicoanálisis ha encontrado, para la consideración de los avatares de un sujeto, desde Freud a Lacan, aquello que lo fija a momentos anteriores de su vida bajo la noción de trauma o que lo estabiliza en la estructura de un fantasma ¿Cuál es el estatuto de aquello que, bajo la marca de lo azaroso, podría irrumpir en la vida de un sujeto? ¿Cuáles serían las posibles vicisitudes de ese sujeto a partir de aquello que irrumpe como marca? Si la operatoria del inconsciente está regida por una lógica particular ¿Cuáles serían las condiciones lógicas para que aquello que, en

tanto real, impactara en el sujeto, pueda des-encadenar hacia un nuevo posicionamiento subjetivo y un cambio estructural?

ANTECEDENTES

La referencia al movimiento, al cambio, estuvo relacionada desde Platón, y, básicamente, desde Aristóteles, a la noción de causa. En su Física, este último enumera cuatro tipos de causa: a) Causa formal, b) Causa material, c), causa final, d) causa eficiente .

En relación con el concepto de causa, ya Aristóteles indica que el azar debe considerarse como causa de movimiento. Pero no se trata de una “ causalidad determinada” , es decir, “ no hay un fin que se encuentre directamente conectado con el resultado del hecho” . El concepto de azar quedó desde Aristóteles ubicado en su oposición al concepto de determinismo, así como la categoría de contingencia se definió en relación de oposición a la categoría kantiana de necesidad. En su Física, Aristóteles diferencia los conceptos de Tyché y Authomatón, en relación a la idea de azar. Mientras Tyché queda adscripto a la espontaneidad y considerado como más amplio que Authomatón, podríamos decir que este último se refiere al azar que opera dentro de un cálculo probabilístico posible dentro de un sistema dado. Esto es, dentro de las posibilidades asimilables para una organización dada. Podemos decir, tomando la conceptualización de Lacan, dentro de una lógica significativa, donde la marca de lo que impacta en tanto azaroso hace cadena.

Retomando ahora la interrogación planteada habremos de introducir el concepto de acontecimiento como aquello que irrumpe bajo el signo que marca una discontinuidad en el devenir de un sujeto. En tanto irrupción no determinada, quedará en relación a la noción de azar. Desde esta perspectiva iniciaremos la interrogación sobre el alcance del acontecimiento en relación a Tyché y Authomatón.

M. De Certeau introduce la noción de acontecimiento en su relación a la historia como relato. Considera que la narrativa, ya sea cotidiana como propia de la

historiografía, participa de “ un sistema que organiza la comunicación social en “ historias” y hace habitable el presente” . Al privilegiar “ lo anormal” , generalmente expresado como accidente, desgracia o crisis, sutura los “ desgarrones” en el devenir con un lenguaje de sentido. Así el acontecimiento, la línea de la narrativa, convierte lo real como aquello que “ continúa” posibilitando indefinidamente el relato” . “ Sirve de postulado necesario para nuestros discursos de revelaciones” . Estamos en el terreno de Authomatón, un azar que causa una producción que, al tiempo que efectúa la sutura, hace posible que el relato continúe indefinidamente dentro de una misma cadena significativa.

Otra perspectiva encontramos en la obra de Badiou. Lejos de la consideración del acontecimiento en la continuidad de un relato, examina sus condiciones de posibilidad y su estatuto formal dentro de los resortes que procura la matemática. Más allá de la lógica de la Presencia (o su opuesto la ausencia) introduce, siguiendo a Cantor, la lógica de la presentación para interrogar el estatuto del ser-en tanto-ser. Así define el ser como “ aquello que se presenta no siendo ni uno ni múltiple” , es, por tanto, “ el nombre del vacío” (Definimos vacío como la marca que existe de lo impresentable). En conexión con esto, lo múltiple quedará definido como el régimen de la presentación en relación a la cual lo uno es resultado operativo de ella. Así, mientras lo uno sólo existe como operación, lo múltiple es la forma general de la presentación. De ello se desprende la noción de estructura como “ aquello que prescribe, para una multiplicidad presentada, el régimen de la cuenta por uno” . Por lo tanto, ser y estructura se excluyen. Así, cuando en una situación algo es contado por uno eso significa solamente su pertenencia a la situación según el modo propio de los efectos de estructura.

En relación a las categorías definidas es posible situar el concepto de acontecimiento como supernumerario, esto es, si bien es localizable en la presentación, no resulta presentable o presentado dentro de su régimen. Esto es, resulta imposible contarlo-por-uno dentro de una estructura ya dada. El

acontecimiento, como tal, va a depender de una construcción conceptual por fuera de la estructura.

Por otro lado, para que haya acontecimiento es necesario un sitio, definido como una situación donde haya al menos un elemento al borde del vacío. Así, un acontecimiento de sitio x se define como “ **un múltiple tal que está compuesto, por un lado, por los elementos del sitio, y, por otro, por sí mismo**” : $ax=\{xEx,ax\}$. Si no hay sitio de localización histórica con al menos un elemento al-borde-del-vacío, sólo hay hechos. Esto indica que no hay acontecimiento natural o neutro.

Si existe un acontecimiento, es indecible su pertenencia a la situación de su sitio desde el punto de vista de la situación en sí. Es necesaria una **intervención de interpretación** para sostener que el acontecimiento está presentado en la situación en tanto “ advenimiento a lo visible de lo invisible” . Podríamos decir que el acontecimiento, que hace advenir un nuevo régimen de cuenta-por-uno, una nueva estructura, no puede ubicarse como causa final, dado que su estatuto se define retroactivamente, dada una construcción que lo establezca como tal. Tampoco como causa eficiente, dado que no presenta una determinación absoluta respecto de los datos de la situación. En tanto que “ causa indeterminada” queda en correlación lógica con el azar. Así, el acontecimiento se tocaría con el azar como Tyché, en tanto se daría en el marco de una irrupción espontánea de un múltiple, en una situación tal que queda interrumpido el régimen que prescribía qué elementos de una multiplicidad dada entraban en la cuenta-por-uno, diríamos, en la cadena. El azar como Tyché, como causa indeterminada de una situación, coloca esta situación al-borde-del-vacío. En este sentido, al interrumpir el régimen de presentación, al plantear el límite de la regla que nos dice como pasar de un término a otro, interrumpe el relato como continuidad indefinida. Será el efecto de interpretación el que podrá establecer que este múltiple sea el primero que inicie un nuevo régimen de cuenta por uno o que, alcanzado por la regla anterior, quede sumido a su régimen.

EL TIEMPO EN LA RELACIÓN SUJETO-OBJETO

Llegados a este punto surgen dos preguntas ¿Cuál es el estatuto del sujeto entre la infinitud posible del ser y el régimen de presentación de la estructura? Por otro lado, si el acontecimiento se encuentra en relación a la forma-múltiple-de-la-historicidad en lo inestable de la singularidad, ¿Qué relación presenta respecto de la temporalidad?

En relación a la temporalidad de la excitación ya Freud plantea la existencia de cierto tipo particular de huellas que tiene algún “ carácter diferencial” y cuando surge en el análisis “ casi no tiene cualidad sensorial alguna” (2). Más tarde, en Pueden los legos... se referirá a “ acontecimientos impresionantes” , donde da más lugar a la reconstrucción. Esta huella, marca, como “ endrucken” , en la línea de “ imprimir” , habrá de ser rescatada por un proceso de re-escritura. Encontramos una primera relación entre el tiempo de la excitación con marcas, que requerirán una construcción como acontecimientos impresionantes, proceso de construcción que “ marcha paralelo” del aparato psíquico. Más allá de la temporalidad *nächträglich*, de los dos tiempos del trauma, podemos ubicar en Freud la referencia al *Zeitpunkt*, traducido como “ punto temporal” o “ temporalidad del instante” . Desde el historial de Hans, cuando se pregunta por el punto de aparición de la angustia, hasta Lo Ominoso, donde surge el *Zeitpunkt* en relación con una estética del horror (y éste en relación al “ fenómeno de lo extraño”), podemos encontrar que se desliza una articulación entre esta temporalidad del instante y un fenómeno de ruptura. Reencontramos en este punto, ahora en la letra de Freud, la referencia al horror, de cara a lo extraño. ¿Al borde del vacío, como aquello que no se deja capturar por la significación? Es en estos momentos donde nos encontramos con las lagunas de verdad del sujeto, donde surge la discontinuidad y la inconsistencia. Allí donde se presenta la temporalidad del instante se agujerea la estructura fantasmática y su temporalidad ahistórica (*Zeitlos*). Instante fuera de discurso y del fantasma, donde queda interrumpida la relación significante a significante que representa al sujeto, pero, a su vez, velándolo. Tiempo donde se revela el lugar del objeto a como indecible. “ Revela el lugar del objeto, del

sujeto y, en ese momento, la falla del discurso del Otro” . Tiempo, también, donde cae la identificación del sujeto al objeto del fantasma como causa del deseo del Otro. Así, temporalidad del instante, objeto a como indecible, y sujeto más allá del velo fantasmático y de la sujeción al discurso del Otro, surgen de cara a un borde que se conecta con el horror.

Retomando a Badiou, diremos que será la posibilidad de una construcción conceptual que instituya la marca “ endrücken” como acontecimiento, ahí donde el horror haría rechazarla, suspendiendo el régimen de cuenta-por-uno (la cadena significante), es decir estableciendo el límite de la Ley que lo regulaba, que habrá de surgir un nuevo posicionamiento del sujeto en relación al goce y al Otro. Si la marca del acontecimiento impresionante en relación al Zeitpunkt deja al descubierto la verdad del sujeto en relación al objeto, más allá de la cadena significante, la constitución del acontecimiento como simbólico quedará del lado de los “ procedimientos de verdad” como construcción del sujeto (Badiou), en el marco de la transferencia en análisis. Los tiempos lógicos de esta construcción estarían dados por los tiempos del sofisma que Lacan presenta en los Escritos.

VIÑETA CLÍNICA

N, cuyo nombre, aclara, significa, “ Esperanza” , tiene 19 años al momento de la consulta. Los datos con los que se presenta son: Los padres, ambos profesionales, están separados. Tiene una hermana 8 años menor. Estudia cine. Estuvo exiliada en Colombia desde los seis años hasta los doce, cuando vuelve a la Argentina. Esto “ es sólo un dato para que sepas” , afirma. “ De volver a la Argentina sólo me jodió que se relacionó con la separación de mis viejos. Eso sí me jodió. Pasé mucho tiempo sin ver a mi viejo” . Le preocupa su sexualidad. “ Estoy por cumplir 20 y nada, todavía no tuve relaciones, nada importante con ningún chico” . También una vaga referencia a que la “ panza hace ruidos” . No puede aclarar nada más que esto, salvo la preocupación de que “ alguien los escuche” . La primera parte de su análisis circula alrededor de lo fálico. Atrapada entre la imagen de la madre y la mujer del padre que “ tienen” : dinero, saber,

posición social, instituto, poder... y la de un padre que “ no tiene” , ni siquiera ley, se mueve entre demandarle al padre que le dé (dinero, saber, ley), para fracasar siempre, y la pregunta angustiada por un imagen de mujer que la diferencie de esas mujeres, que la “ separe de ellas” .

Tiempo de ver-despertar

Un hecho azaroso interrumpe la secuencia. Está comentando con un amigo que tiene problemas con la materia “ Sonido” , no puede encontrarle la vuelta, está “ como bloqueada” . El amigo comenta “ qué casualidad, N, que tiene un familiar desaparecido, también tiene problemas con esa materia” . Esto desencadena un momento de una febril borrasca de sueños, reflexiones sobre la vida, la muerte, los opresores-represores, los oprimidos-reprimidos, los hijos de los reprimidos, los hijos de los represores, su lugar en la historia (el amigo en cuestión era hijo de militar y lidiaba con el fantasma de que el padre habría sido represor de la dictadura).

Sueño 1: (muy angustiada): “ Estoy en el estudio de filmación. Una mujer imponente, sobre todo por el pelo y la postura: es rubia, mucho pelo, enrulado, erguida y autoritaria, me da la orden de que dirija, sea asistente, maneje la cámara, actúe, todo al mismo tiempo. Yo me desespero por hacer todo corriendo de un lugar a otro. Me dice está mal, no lo hacés todo al mismo tiempo” . La imagen de la mujer es una condensación de la mujer del padre (pelo rubio), de la madre (actitud del cuerpo), una chica con la que había hecho un programa de radio en “ La Tribu” , que era muy dominante (pelo abundante y enrulado) y ella misma (ojos verdes). Se centra en la angustia que le produce el sueño. Llega a “ Una suele pensar que la muerte es un punto final, pero en realidad la vida y la muerte son vías paralelas. Una va recorriendo su vida y paralelamente su muerte. El trayecto de mi muerte es ése: estar queriendo cumplir la orden de esa mujer de estar en todos los lugares. Hasta el ridículo de ser la que ve y al mismo tiempo es vista por ella misma” .

Sueño 2: (con horror) “ Es horrible, aaj! Estoy con mi mamá, se empieza a dar una cosa medio erótica. Ella saca un helado de cucurucho y me lo mete en la boca...y me hace un hijo.” Sólo llega a ¿Qué lugar tengo en relación a mi vieja?

Empieza a preguntar por las circunstancias del exilio, cómo y por qué fue, cómo fue el viaje, quiénes eran los que los habían acompañado en el primer tramo. Bruscamente anuncia que decidió interrumpir la búsqueda “ no es por ahí, ¿qué voy a estar pidiendo, que me den recuerdos que no son míos, heladitos que me dé mi mamá para parir una historia que no es mía?”

Tiempo de comprender

Luego de un enfrentamiento fuerte con la madre: “ Aquel exilio me dejó algo mudo, un agujero que ya no voy a llenar. Ahora voy a inscribir otro exilio, uno para decirme acá estoy” . Plantea que su gran deseo es ir al Festival de cine de Mar del Plata, su exilio será por su deseo. No sabe como va a hacer para ir, pero sabe que no quiere dinero de la madre.

Sesiones más tarde: Hacía unos meses ya, estaba haciendo una pasantía en una empresa de material de filmación. Expresa su deseo de que el jefe le “ banque el viaje” . Arma entonces un proyecto de difusión de los productos de la empresa, diseña una folletería y le propone al jefe “ un negocio” . Ella va a Mar del Plata y hace propaganda de la empresa y él le paga el viaje, la estadía y le consigue entrada libre al Festival.

En el momento de la partida, una escena violenta con la madre le deja en claro que el exilio que estaba preparando era de cierto lugar en relación a ella. Más tarde, con grandes titubeos y reparos empieza a presentar algo de lo que nunca habló para “ no dejar mal la imagen” de la madre. “ Ella a veces... le agarran ataques, empieza a gritar, golpea cosas. Dice cualquier cosa, por cualquier cosa” .

En otra sesión: “ De pronto me puse a mirar la casa. Vi algo que ya estaba ahí, pero ahora me empezó a llamar la atención. Hay cosas rotas por todos lados. No pequeñas cosas rotas, cosas que, además, dejaron de parecerme casuales: la mesa por ejemplo, el lugar donde comemos, donde estudiamos, el sitio donde generalmente nos reunimos” . “ Me pareció una metáfora de mi mamá y de lo que nos reúne en la familia” .

Tiempo de concluir

A propósito de Hamlet, después de declarar que no puede escribir nada poniéndose en su lugar, no sólo porque no siente semejanza con un personaje trágico sino porque algo de “ ese ser o no ser” no le va, decide escribirle una respuesta:

“ Ser o no ser, o el fin de la actuación: ése es el problema.

¿Qué si uno no puede ser otro?

¿Qué si damos término a la búsqueda de la perfección?

¿Qué si ponemos fin al dúo morir-dormir y lo transformamos en “ soñar” ?

¿Qué si no nos importa el tormento de la burla cotidiana, la incapacidad del mandón o la contumacia del nuevo rico? ¿Por qué mejor no preocuparnos por no ser un poco más y luego así transformar-nos?

¿Por qué mejor entre la duda de elegir entre los males que el hombre ignora o los que ya tiene, no elegimos “ lo otro” ? (no más ser o no ser)

¿Qué es lo que se acaba por fin? ¿Será la actuación? ¿O será la imagen del espejo que así como a Narciso nos habla y nos dice: BASTA, ESTO NO EXISTE!...”

Y después...

Me entrega sin decir palabra un objeto extraño (digo “ me” no en referencia a algo que me fuera dirigido, sino por el efecto de la aparición de ese objeto extraño que interpela mi posición). Objeto indecible, extraño, que produce una situación extraña. Se produce un largo silencio, silencio anonadado para la que escribe. Nada que escuchar, nada para decir, ahí donde ese objeto se presentaba. Al cabo de un rato: “ Lo particular de eso no está en lo que se ve. Está en lo que representa” . “ El otro día me encontré con A. No lo veía desde aquella época. De pronto sentí que estaba tan lejos de aquella que era (se refiere al tiempo

preliminar chicos-sexualidad-relaciones). Me impresionó. Después me quedé pensando cómo llegué tan lejos. Me vino la sensación de aquí. ¿De qué se trató esto? Y me vino la imagen de eso que tenés entre la manos. Es una aguja que ciertas tejedoras colombianas. No es un tejido cualquiera el que hacen, es como un tejido sagrado... Tengo la impresión de que algo tiene que ver con esto. Como de haber hecho un tejido con hilos de palabras, no diría que es un tejido sagrado, pero es más que lo que indican las palabras” . “ Pensé que vos te quedés con esa aguja. No es un regalo, es un símbolo” .

Entramando

Diríamos que el tiempo de ver surge por efecto de un instante azaroso que marca un punto en circunstancias particulares. El nada para decir, para sentir en relación a aquella marca de exilio como *endrücken*, tomada como equivalente de entonces no hay nada, dentro de una lógica de presencia, cambia de posición para dejar a descubierto un elemento al borde del vacío: ahí había algo que existía, mudo, produciendo efectos. Esto desata una correntada que termina dejando a descubierto la estructura del fantasma, y, luego el objeto. Mientras esto discurre en palabras la angustia traumática y el horror parecen atravesar el vacío que enmudece y cobran escena. En cuanto al tiempo de comprender por un lado, estaría dado por la aceptación de la marca más allá de las cubiertas de un relato vivido como engañoso, ahí donde daría continuidad a la estructura fantasmática. Por otro lado estaría del lado de exiliarse del Otro, a la vez que de agujearlo. El tiempo de concluir establece la posición del sujeto en relación a la estructura del relato, lo trágico “ no le va” . Hace su aparición la escritura, como marca simbólica que inscribe a un sujeto. Un cuarto tiempo irrumpe cuando lo extraño por la presencia de ese objeto-símbolo hace emerger a la analista al quedar suspendida la palabra, con ello, su deseo. Siguiendo a M. De Certeau la relación sujeto-sujeto es aquello que se encuentra silenciado por la ciencia.

Diremos para concluir, que un acontecimiento azaroso desencadena una construcción acontecimental a partir de una marca, dentro de tiempos lógicos, dando lugar a procedimientos de verdad, en el marco de la transferencia en

análisis.

BIBLIOGRAFÍA

Freud, Sigmund: Proyecto de una Psicología para neurólogos. Obras Completas. Editorial Amorrortu.

Freud, Sigmund: Sobre el Sueño. Obras Completas. Editorial Amorrortu.

Freud, Sigmund: El pequeño Hans. Obras Completas. Editorial Amorrortu

Freud, Sigmund: ¿Pueden los legos ejercer el psicoanálisis? Obras Completas. Editorial Amorrortu.

Freud, Sigmund: Lo Ominoso. Obras Completas. Editorial Amorrortu

Lacan, Jacques: Los tiempos lógicos y el acerto de una certidumbre anticipada. Escritos II. Editorial Siglo XXI.

Aristóteles: Física. Eudeba.

De Certeau, Michel: Historia y Psicoanálisis. Editorial Universidad Iberoamericana.

Badiou, Alain: El ser y el Acontecimiento. Editorial Bordes Manantial.

Cosentino, Juan Carlos: Variaciones del horror: el destino de la neurosis. Editorial . Imago Mundi.